

### 3.

Ayer, sentados mis amigos  
alrededor de la mesa,  
ingiriendo descuidados  
queso, pan y vino,  
hablando sin pensar  
de temas sencillos,  
sin importancia,  
con una sonrisa leve  
rasgada en los labios,  
pregunté:  
¿pensáis acaso en la muerte?  
No en la del ser querido,  
del conocido o del extraño,  
sino en la propia,  
inevitable y escondida.  
Silencio, serio silencio.  
Me envolvió una mirada larga  
silenciosa y larga,  
una mirada unánime y vacía.  
Callaron todos. Sonreí yo.  
Ellos serios. Yo sonreía.  
¡Ah, dije, glorioso el triunfo  
de nuestras mujeres  
en el torneo mundial!  
Ah, dijeron ellos,  
sonriendo,  
entonces sonriendo.

### 4.

Vivo mi vida como si fuera eterno,  
como si fuera una interminable  
franja de mañanas.  
Me levanto, me cepillo,